

# **EDITORIAL**

# editorial

**D**esde hacía algún tiempo comenzaba a vislumbrarse la necesidad de dedicar un número de DEBATE FEMINISTA al tema de los cuidados. Ya en la revista 42, "Viejas", Dora Cardaci expuso el problema de que, a medida que se incrementa la esperanza de vida, es mayor el porcentaje de personas que alcanzan una edad avanzada con alguno de sus padres aún vivos. Por tanto, esas personas que necesitan cuidados a su vez deben proporcionárselos a otros. Esta situación se está volviendo cada vez más relevante para el diseño de políticas públicas y para quienes buscan implementar acciones que equilibren la carga del trabajo de cuidados que, por lo regular, recae en las mujeres. De ahí que hayamos decidido hacer este número: "Cuidados y descuidos".

Hace apenas unas semanas se llevó a cabo en México la novena reunión internacional "Políticas públicas, uso del tiempo y economía del cuidado: la importancia de las estadísticas nacionales", organizada por la CEPAL, la ONU Mujeres, el INEGI y el Inmujeres. En el concepto de economía del cuidado se incluye un conjunto de bienes y servicios fundamentales que son necesarios para la supervivencia en sociedad (como alimentación, salud, educación, bienestar) en el contexto de un sistema económico. Tal supervivencia se concentra en la materialidad de los cuidados, que implica mucho trabajo, remunerado o no, y que por lo regular recae en las mujeres. Puesto que el tiempo que invierten en el trabajo de cuidados no remunerados les impide muchas veces tener tiempo suficiente para tomar oportunidades de formación educativas o laborales, estas padecen una pobreza de tiempo. Preparado ni más ni menos que por ONU Mujeres, el texto que abre el presente número, "Trabajo no remunerado y el uso del tiempo: bases empíricas para su estudio", trata sobre el uso del tiempo dedicado a los cuidados y al trabajo no remunerado, y la división de responsabilidades entre hombres y mujeres.

En "El trabajo del cuidado en el ámbito familiar: principales debates", Karina Orozco Rocha se enfoca en la responsabilidad que se autoimponen y se les impone a las cuidadoras familiares en Latinoamérica. Desde una perspectiva que le permite observar tanto a estas como a las personas que necesitan los cuidados, Orozco enfatiza que, en la era postindustrial en la que las familias ya no siempre se ajustan a un modelo tradicional, la crisis de los cuidados deriva de la feminización y devaluación de esta tarea. El incremento de personas que necesitan cuidados y la escasez de cuidadores agravan esta situación.

En "La administración burocrática del cuidado. Justicia penal y 'conflictos de familia'", Deborah Daich explora la situación de la distribución del cuidado parental en el caso de parejas divorciadas según las leyes argentinas. Entre ejemplos específicos de la legislación que obliga a las madres a permitir a los padres mantener contacto y relación con las y los hijos, y aquella que obliga a los varones a apoyar económicamente a sus hijas e hijos se vislumbran una serie de desigualdades que problematizan la división del cuidado.

A continuación siguen dos textos que tratan sobre el cuidado parental, pero en contextos anglosajones, y que elegimos porque consideramos que pueden ser de utilidad para repensar el caso latinoamericano. El primero, de Paul Kershaw, titulado "*Carefair*: el cuidado equitativo. Entre la capacidad de elegir, el deber y la distribución de las responsabilidades", es un estudio sobre los permisos de maternidad y de paternidad en Canadá, en comparación con algunos países europeos. Para promover que más padres soliciten esta prestación y tengan una presencia más contundente en los primeros años de vida de sus hijas e hijos, Kershaw propone aumentar la duración de los permisos y el porcentaje de sueldo que se percibe durante los mismos. En el segundo, Lyn Craig expone las desigualdades en el contexto australiano en cuanto al tipo de cuidados y la cantidad de tiempo que dan padres y madres de familias "intactas" a sus hijas e hijos. Craig pone en evidencia que aún se mantiene una división de responsabilidades que responde al género, pues las madres siguen siendo quienes otorgan mayor cuidado infantil absoluto que los padres, tanto en tiempo como en calidad, aun cuando también participen de tiempo completo en la fuerza laboral.

Cierra la sección un texto sobre cuidados a adultos mayores en México: "'Unos estamos más tiempo y otros menos...' Género, cuidado y vejez" de Iris Eréndira Aguilar. Este es un estudio antropológico de casos específicos de familias que debieron otorgar cuidados a adultos mayores que en algún

momento requirieron hospitalización. A través de entrevistas directas con todos los familiares involucrados en el cuidado de las personas ancianas enfermas elegidas, Aguilar Vázquez explora los cambios en las relaciones tradicionales entre hombres y mujeres que proporcionan cuidados a parientes hospitalizados, la participación masculina en el cuidado de estos mismos, las características que asume esta responsabilidad según el género y las repercusiones que tiene el trabajo de cuidado en la vida familiar y laboral tanto de hombres como de mujeres.

Para concluir el tema central de este número, incluimos un breve texto de tipo muy personal sobre el cuidado materno, que cuestiona las expectativas tradicionales de una maternidad plena de alegrías y satisfacciones, sin que por ello el final sea amargo: "La liberadora libertad de esclavizarse", de Graciela Martínez Corona.

Las siguientes dos secciones incluyen textos que tienen en común el tema de la diversidad sexual, aunque en contextos distintos. En *desde la igualdad*, Gustavo Ortiz Millán nos ofrece una excelente defensa del matrimonio entre personas del mismo sexo y brinda argumentos muy acertados en favor de este derecho que deben tener todas las personas. Ortiz Millán nos lleva a través de un breve recorrido histórico del *matrimonio* para hacernos ver que, a pesar de que en la actualidad hay quien lo muestra como una institución inalterable, ha tenido diferentes concepciones en distintas culturas y ha cambiado considerablemente, incluso dentro de la occidental. Por su lado, el sociólogo francés Éric Fassin cuyo texto incluimos en la sección *desde la diferencia* aborda el problema de la homosexualidad en el sacerdocio católico. A raíz de la instrucción vaticana de 2005, Fassin se pregunta por qué, si el catecismo siempre ha distinguido actos de preferencias, hasta ahora se prohíbe que haya curas homosexuales, a pesar de que el voto de castidad por fuerza los obliga, como al resto de los sacerdotes, a no realizar actos sexuales, independientemente de sus preferencias. Sin duda esta decisión tiene tintes políticos, relacionados con los escándalos de pederastia que han cimbrado a la Iglesia católica en tiempos recientes.

En *desde la literatura*, publicamos un breve cuento de María Pozzio, "M o H". Pozzio aborda un problema poco conocido, de gran relevancia política y humana.

Posteriormente, en *desde la historia*, Mónica Toussaint nos ofrece un texto resultado de las entrevistas que realizara al embajador mexicano Gustavo Iruegas y a su esposa, Susana. A través de lo que ellos relatan se dejan ver algunas de las posturas políticas del gobierno mexicano en

materia de relaciones exteriores, pero el eje central del texto es la participación de la propia Susana Iruegas en la ayuda otorgada a los perseguidos políticos en las embajadas mexicanas en Nicaragua y El Salvador durante los años setenta y ochenta.

En un texto de carácter reflexivo y muy personal, Vivian Gornick, la reconocida feminista estadounidense, relata su entrada al movimiento. Con absoluta honestidad, Gornick confiesa: "He sobrevivido la pérdida de tres idilios: la idea del amor, la idea de comunidad, la idea del trabajo. En cada pérdida me he dado cuenta de que vuelvo a esos momentos de revelación en noviembre de 1970. El primer feminismo sigue siendo, para mí, un destello vital de inspiración clarificadora".

Con este recuerdo del primer feminismo celebramos que este año la segunda ola del movimiento mexicano cumplió cuarenta años. Para ello, la pionera Marta Acevedo organizó una serie de mesas redondas sobre cómo empezó, qué desató, qué ató y qué perspectivas tiene a futuro. Durante los miércoles de mayo se realizaron mesas de debate con invitados de la talla de Antonieta Rascón, Eli Bartra, Ana Lau, Carlos Martínez Assad, Patricia Mercado, Susana Vidales, Marisa Belausteguigoitia, José Woldenberg, Ana Francis Mor, Regina Tamés, Olga Pellicer, Francesca Gargallo, Teresa Incháustegui, Rolando Cordera, Marcelina Bautista, Alejandro Brito, Elena Bernal, Lucía Melgar, Rodrigo Parrini, Martha Sánchez Néstor, Benjamín Mayer, Lourdes Barrera y Marta Lamas. Incluimos un breve texto de Dulce María López Vega que relata algunas de las experiencias vividas durante este encuentro, así como el texto que Marta Acevedo presentara en una de las mesas. Todas las sesiones se transmitieron por Internet en su momento, y ahora pueden consultarse en nuestra página, la cual, por cierto, está renovada.

En "Amistades peligrosas", Jean Franco recuerda a nuestro querido Carlos Monsiváis. Franco relata sus impresiones al presenciar a la distancia el funeral de Monsiváis y revisita fragmentos de su obra. Como siempre, Jean Franco mezcla su análisis político con una crítica cultural aguda.

En *lecturas*, Ishita Banerjee reseña *Laicidad, feminismos y globalización*, de Florence Rochefort. Banerjee dialoga críticamente con las ideas de Rochefort sobre el uso del velo y la relación entre la laicidad y los derechos de las mujeres. Por su parte, Dulce María López Vega nos ofrece una reseña del libro *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, editado por Liliana Suárez Navaz y Rosalva Aída Hernández, donde queda claro que el racismo sigue siendo un obstáculo a vencer.

Por último, no puede faltarnos el humor de Jesusa Rodríguez y la música de Liliana Felipe en la sección *argüende*. En esta ocasión reproducimos "Chunga en el Callejón del Cuajo", un performance que presentaron Jesusa y Regina Orozco en el museo Carrillo Gil en 2005. La millonaria Cristeta Tacuche y su sobrina, Borola Burrón, deambulan por los pasillos del museo destapando los regalos que un misterioso pretendiente le ha hecho a Cristeta. A través de la sátira y el humor ácido, Jesusa nos presenta una crítica al sistema museístico que promueve el elitismo en el acceso al arte. Por su parte, Liliana y Jesusa nos ofrecen "Si diosito", canción que pueden encontrar en el disco *Mil veces mil* de 2008 y que dice "cada cosa que ves, tiene su derecho y tiene su revés". Este lema lo podríamos aplicar a cada uno de los temas que se ponen a debate en nuestra revista. Y *si diosito* hubiera querido que no tuvieran en sus manos este número de DEBATE FEMINISTA, queridas lectoras y lectores, probablemente habría tenido más cuidado. Esperamos que lo disfruten ●

**Ariadna Molinari Tato**